

Subscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre.. 2,60 ptas.
Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-
rresponsales, 25 ciem-

:: plares 75 céntimos ::

La Esquerra

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.415

APARTADO 403

Los giros á cargo del

suscriptor Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO V

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 16 Enero de 1915

oda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 202

LOS RESPONSABLES

La neutralidad de España en el actual conflicto mundial es tema que ha dado pie á multitud de trabajos periodísticos.

No hace muchas semanas un diario de gran prestigio insertaba en el mismo día dos artículos de brillantes escritores: en el primero se abogaba por la neutralidad atendido el estado de indefensión de nuestra patria, y en el segundo, exponiendo la acción de Italia en Valona, se lamentaba que se hubiese adoptado la actitud neutral; pero como la realidad pesa tanto, se venía á reconocer la imposibilidad en que está España de adoptar otra postura, y se concluía indicando lo que á juicio del articulista se hubiera podido hacer de no haber tenido abandonada la organización de las defensas y fuerzas militares de mar y tierra.

No falta quien se niegue á reconocer el positivo estado de indefensión en que los partidos, con sus luchas intestinas y de unos contra otros, por motivos egoístas y rasleros tienen á la Nación.

Estos son los más peligrosos; son restos de aquellos que censuraban en 1897 á los que no declaraban la guerra á los Estados Unidos, llamaban acorazados á los cruceros del Nervión, suponían sin artilleros á la escuadra enemiga, al mismo tiempo que combatían toda adquisición de buques de combate y aplaudían la suspensión de las reparaciones en nuestros arsenales de los pocos buques que teníamos y que hubiesen bastado á impedir la pérdida del archipiélago filipino, pues con sólo que hubiesen estado en Cavite los blindados Numancia y Zaragoza, el resultado del combate hubiese sido muy otro: no eran necesarios allá los cruceros del Nervión.

Nosotros creemos que se debe decir la verdad, que es un secreto á voces, y de que lo es así tenemos la prueba de la ninguna preocupación que tienen en Inglaterra respecto á las actitudes que podamos adoptar; saben que no podemos romper la neutralidad:

Esto es un cargo gravísimo contra los partidos, es cierto; pero que se sepa. El cargo aumenta en gravedad al considerar que, en efecto, el interés de España en estos momentos hubiese sido poder adoptar esa actitud tan beneficiosa al interés nacional que adopta Italia. Se nos enseña lo que hacen ahora los diplomáticos de esa nación, pero se olvida que antes sus políticos la prepararon para que pueda adoptar esa actitud. El interés, la posición de Italia son distintos de los de España, pero esto no es decir que España no tenga ese interés dentro de su posición.

De ahí que aun ahora mismo con el agua al cuello los aliados siguen ofendiéndonos, cuando aun siendo neutrales, con sólo serlo les prestamos un enorme servicio.

Alguien ha dicho que á España, cualquiera que sea el vencedor, le toca perder, pues si lo son los aliados seguiremos con nuestra situación precaria en Africa y con la afrenta de toda la política en La Línea y en Portugal, y si los vencedores son los alemanes, poco menos que nos echarán de Marruecos.

Estimo que si España hubiese estado preparada dentro de sus modestos, pero posibles medios, no hubiera sido irrealizable convenir una política alemana en Africa que no nos fuese vejatoria.

O á la inversa, si hubiésemos estado preparados es casi seguro que los aliados nos hubiesen hecho alguna invitación que hubiésemos podido condicionar.

Pero tal como hemos llegado al momento histórico, hablar de Tánger, de Gibraltar, etc., es perder el tiempo.

De Portugal no hay que hablar, y cuenta que no nos referimos á anexiones, universalmente reconocido por imposibles, pero unión aduanera, alianza ofensiva y defensiva, etc, todo eso y mucho más que pudo ser, continuará in fieri como estaba.

¡Si todavía ahora se reorganizaran la hacienda, el ejército y la marina!

Concluimos repitiendo que la nación debe saber quiénes son los responsables de su actual desgracia, son los mismos responsables de la de 1898, son: los partidos.

de ALBAY.

La nueva etapa parlamentaria.

De nuevo vuelve el Gobierno al Parlamento, firme en la confianza de la opinión y bien armonizado con el criterio de las oposiciones.

No nos cansaremos, siempre que sea oportuno, de recordar aquellos caprichosos augurios que se hicieron para debilitar la fortaleza que este Gobierno tuvo en el país desde el primer momento. El tiempo, árbitro supremo de todos los vaticinios, le ha dado la razón á los nuestros, y el Gobierno vuelve á demostrar otra vez que, no sólo no siente temor ante la vida parlamentaria, sino que la desea y la prefiere.

Muchos y muy interesantes proyectos se han de discutir en esta nueva etapa parlamentaria; entre otros, descuellan por su importancia los referentes á la rebaja de edades en el Ejército, zonas francas, reformas navales, tal vez el de substitutivos de consumos, reformas de Derechos Reales y ley de Epidemias, además de todos aquellos que completan el pensamiento del Gobierno para conjurar la crisis económica provocada por el presente conflicto internacional.

De esperar es, como viene ocurriendo, que también en esta etapa de las Cámaras, el patriotismo se impondrá sobre todas las cosas y salga felizmente aprobado el proyecto de segunda Escuadra con las reformas que se creyesen más convenientes, para lo cual el celo de ilustre general Miranda no ha regateado interés, ni constancia, ni trabajo.

Aparte de que las circunstancias actuales

bien claramente nos han puesto de manifiesto la necesidad de atender al aumento y mejora de nuestra fuerza naval, interesa el problema también por el lado de la gran crisis obrera que en ese ramo de construcciones navales se provocaría si el proyecto no se aprobase pronto.

Nuestro arsenal del Ferrol, especialmente, se vería en la necesidad de despedir á más de tres mil obreros, y esto, en las circunstancias presentes, vendría á agravar el problema de la falta de trabajo.

Pero, como hemos empezado por decir, el patriotismo de todos en el Parlamento sabrá interpretar fielmente lo que por todos conceptos es una necesidad nacional.

Será fructífera esta nueva etapa parlamentaria. Hay al frente del Gobierno un hombre que, como hace poco nos decía una de las más elevadas y respetadas personalidades políticas, está tan bien situado en la opinión del país, que seguramente no se encontrará otro que inspire tanta confianza ni tanta tranquilidad su gestión patriótica.

La nouvelle époque parlementaire.

Le Gouvernement a renouvelé ses sessions, convaincu de la confiance que l'opinion a déposé en sa sage direction et complètement d'accord avec les oppositions.

Nous ne cesserons,—chaque fois que nous

jugeons l'occasion favorable,—de rappeler á la mémoire ces augures capricieux que l'on forma pour débilitar la force dont ce Gouvernement jouit dans le pays depuis le premier moment. Le temps, arbitre suprême de toutes les prophéties, s'est prononcé en faveur des nôtres et le Gouvernement démontre encore une fois que non seulement il ne craint point la vie parlementaire mais aussi qu'il la désire et la préfère.

Plusieurs projets seront discutés dans cette nouvelle époque parlementaire; entre autres se détachent, á cause de leur importance, ceux qui se rapportent á l'âge des chefs de l'Armée, aux zones francas, aux réformes navales, peut être aussi á ceux qui se réfèrent á la substitution des impôts sur les objets de consommation générale, aux droits de souveraineté et á la loi des Epidémies en plus tous ceux qui complètent les intentions du Gouvernement pour éviter la crise économique provoquée par le conflit international actuel.

Nous espérons,—comme il arrive déjà,—que pendant cette période des Chambres le patriotisme s'imposera á toutes les autres choses et que le projet de la seconde Escadre sera approuvé avec les réformes que l'on

jugera le plus nécessaires, et pour lesquelles le zèle, et l'illustre général Miranda n'a épargné ni intérêts ni constance, ni labeurs.

Considérant que les circonstances actuelles nous ont manifesté bien nettement la nécessité de prêter notre appui á l'agrandissement et á l'amélioration de nos forces navales, le problème nous intéresse aussi á cause de la grande crise ouvrière qui se déclarerait dans cette branche d'architecture navale si le projet ne s'approuvait bientôt.

Notre arsenal au Ferrol, surtout, se verrait obligé de congédier plus de trois mille ouvriers et ceci, dans les circonstances présentes, aggraverait encore le problème du manque de travail.

Mais, comme nous l'avons déjà manifesté au commencement, le patriotisme de tous ceux qui font partie du Parlement, saura interpréter fidèlement ce qui sous tous rapports est une nécessité nationale.

Cette nouvelle période parlementaire produira t-elle de bons résultats? A la tête du Gouvernement se trouve un homme qui, comme nous le disait dernièrement une des personnalités politiques des plus élevées et des plus respectées,—jouit tellement de la

La Emperatriz de Rusia y sus augustos hijos.



Ved aquí á la bella «Tsaritzá» Alexandra Feodorovna, Emperatriz de Rusia, rodeada de sus augustos hijos. Esta excelsa soberana que ha paseado sus tristezas en un doloroso éxodo por el mundo, esta adorable y misericordiosa mujer que ha sabido unir las magnificencias del trono y los deberes de Emperatriz, con las más delicadas ternuras maternales, aun lleva en sus ojos el retrato de los infortunios pasados. Pero no importa, el porvenir venturoso de su patria borrará el recuerdo de todas las tristezas, y entonces, la noble «Tsaritzá» Alexandra Feodorovna, será para el mundo como un emblema de amor y caridad.

bonne opinion du pays, qu'assurément il n'existe pas d'autre qui inspire tant de confiance et tant de calme par ses actions politiques.

The new parliamentary Era.

The Government has again renewed its sessions convinced of the confidence which the country has in its direction and in full agreement with the criterium of the opposition.

We shall always remember, whenever we judge it convenient, those capricious auguries which were pronounced in order to debilitate the strength which this Government enjoyed since the first moment. Time, the supreme arbitrator of all vaticinations, has agreed with our party and the Government once more proves, that it not only does not fear the parliamentary life but also wishes and prefers it.

Many interesting projects are to be discussed during this new parliamentary epoch; amongst others come forth on account of their importance those which refers to the age of the chiefs of the Army, to the neutral zones, the naval reforms, perhaps also to that of substitution of consumption rights, that of reforms rights of sovereignty and the law of Epidemic diseases, besides all those which complete the intentions of the Government to avoid the economical crisis provoked by the present international conflict.

We trust—as it occurs already—that also during this parliamentary period patriotism will impose itself above all other things and that the project of the second Squadron may be approved with the ameliorations which may be thought convenient and for which the zealous and illustrious general Miranda has spared neither interest, nor constance nor labour.

Considering that the actual circumstances have manifested us clearly the necessity of attending to the augmentation and amelioration of our naval forces, this problem interests us also on account of the great conflict of the workmen which would be provoked in this branch of shipbuilding if the plan were not to be approved soon.

Specially at our arsenal of Ferrol they would be obliged to dismiss more than three thousand workmen, and this would aggravate in the present circumstances the problem of the want of work.

But, as we have already said, the patriotism of all those who are members of the Parliament will be able to interpret faithfully all that is a national necessity, above all other things.

Will this parliamentary epoch produce a good result? At the head of the Government there is a man who enjoys so entirely the good opinion of the country—as one of the most important and respectable political personalities said to us not long ago—that surely no other will be met with, whose patriotic actions inspire so much confidence and so much tranquillity.

Das neue parlamentarische Zeitalter.

Das Parlament hat wiederum seine Sitzungen erneuert überzeugt, dass es das Vertrauen der Meinung besitzt und in vollkommener Übereinstimmung mit dem Kriterium der Gegenparteien.

Wir werden uns immer jener eigensinnigen Vorbedeutungen erinnern—, wenn wir es passend finden—, welche man aussprach um die Stärke zu entkräften welcher diese Regierung in dem Lande genoss seit dem ersten Augenblicke. Die Zeit, einziger Schiedsrichter aller Wahrsagungen, hat unserer Partei recht gegeben und die Regierung beweist noch einmal, dass sie nicht allein sich nicht des parlamentarischen Lebens fürchtet, sondern dass sie es wünscht und es den Vorzug giebt.

Viele und sehr wichtige Pläne werden in dieser neuen parlamentarischen Epoche auseinandergesetzt werden; unter anderen ragen wegen ihrer Wichtigkeit hervor jene welche sich beziehen auf das Alter derjenigen, die sich im Heere befinden, die freien Zonen und die maritimen Verbesserungen; vielleicht auch auf den Plan der Substitution der Konsume, Verbesserungen der auf königlichen Verordnungen beruhende spanischen Rechte und das Gesetz der Epidemien, sowie auch all jene Pläne welche die Regierung hegt für die Abwehrung der ökonomischen Krise, verursacht wegen des gegenwärtigen internationalen Konflikts.

Wir hoffen, dass auch in dieser Epoche des Parlaments die Vaterlandsliebe die Übermacht ausüben wird über alles andere und dass der Projekt des zweiten Eskaders glücklich gebilligt werde mit den Verbesserungen welche man am besten urteilt, und für welche der eifrige und erlauchte General Miranda weder Mühe noch Beharrlichkeit, noch Arbeit geschenkt hat.

Anserdem dass die gegenwärtigen Umstände uns ganz klar bewiesen haben, dass es sehr nötig ist unsere maritimen Kräfte zu vermehren und zu verbessern, interes-

siert uns dieses Problem auch wegen des grossen Konflikts der Arbeiter welche sich in diesem Fache der Schiffsbaukunst erklären würde ginge dieses Projekt nicht bald von statuten.

In unserem Arsenal würde man genötigt sein mehr als drei tausend Arbeiter zu entlassen und dies in den jetzigen Umständen würde das Problem des Mangels an Arbeit noch destomehr verschlimmern.

Aber—, wie wir es schon im Anfang sagten—, die Vaterlandsliebe von allen, die sich

im Parlament befinden, wird auf treue Weise wiedergeben was für alle überhaupt eine nationale Notwendigkeit ist.

Wird diese neue parlamentarische Epoche Nutzen stiften? Am Haupte der Regierung befindet sich ein Mann der—, wie uns noch kurz vorher eine der erlauchtesten und achtbarsten Persönlichkeiten sagte—, auf solche Weise die gute Meinung des Landes besitzt, dass es sicher kein anderer geben wird, der soviel Vertrauen einflösst und so viel Ruhe wegen seiner politischen Taten.

CONSEJOS DE MINISTROS

En la Presidencia

EL DEL LUNES

El pasado lunes por la tarde se reunieron los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

Quedó aprobada la distribución de fondos para el presente mes.

También fueron aprobados los siguientes expedientes: indulto del soldado de Africa José Paris, que había sido condenado á consecuencia de desobediencia en acto del servicio; proyecto de decreto referente á la forma de proveer las vacantes de auxiliares en el Cuerpo de Penales; forma de pago de un plazo del importe del monumento erigido con motivo del centenario de las Cortes de Cádiz; autorizando los gastos de las obras del pantano de Guadalecín, y algunos expedientes del ministerio de Marina.

El ministro de Estado dió cuenta de las últimas noticias comunicadas por nuestros representantes en el extranjero.

El de Instrucción pública informó al Consejo del propósito de crear una Junta de patronato del Museo de Arte Moderno, semejante á la del Museo del Prado.

Continuó el general Echagüe dando cuenta de los proyectos que prepara sobre reformas militares y que serán presentados á las Cortes.

Se trató del expediente sobre pavimentación de Madrid, dando cuenta el ministro de Fomento de los dictámenes, escritos y alegaciones presentados hasta fin del pasado Diciembre por las dos entidades concursantes. El asunto, que es muy complejo, empezó á ser estudiado por el Consejo; pero no hubo tiempo de terminarlo.

EL DEL MARTES

Otro Consejo se celebró también en la Presidencia el pasado martes, y del cual facilitó la siguiente referencia el jefe del Gobierno:

«En el Consejo se ha aprobado la distribución de fondos del mes y el expediente de indulto del soldado de Africa José Paris, condenado á la pena capital por el delito de desobediencia en actos del servicio.

«El ministro de Gracia y Justicia ha dado cuenta de un proyecto de decreto, que también ha sido aprobado, sobre la forma de proveer las vacantes de auxiliares en el Cuerpo de Penales.

«Fueron además aprobados varios expedientes del ministerio de Marina, otro autorizando los gastos para el pantano de Guadalecín, y otro para abonar un plazo del monumento conmemorativo de las Cortes de Cádiz.

«El ministro de Estado dió cuenta de las últimas noticias recibidas del extranjero, y el de Instrucción pública expuso su propósito de crear una Junta del Patronato del Museo de Arte Moderno, á semejanza y en análogas condiciones del que funciona en el del Prado.

«El ministro de la Guerra manifestó que proseguía con la mayor actividad el estudio de las reformas militares que prepara.

«Gran parte del Consejo se dedicó al examen del expediente de pavimentación de Madrid, que tampoco ayer quedó resuelto.

«El Sr. Ugarte dió amplia cuenta del desarrollo de este asunto. Informó á los demás ministros de los dictámenes emitidos por el Consejo de Obras públicas, y de las alegaciones y escritos presentados á fines de Diciembre por las dos entidades que han tomado parte en el concurso.

«Por la importancia del asunto, complejo y transcendental, se continuará su examen, con el propósito de ultimarle en un nuevo Consejo que se celebrará mañana, á las cinco y media, en la Presidencia.

«En este Consejo se despacharán, además, varios expedientes de diversos ministerios.»

EL DEL MIERCOLES

Del Consejo que en este día se celebró también en la Presidencia, el ministro de Fomento dió la siguiente referencia:

«La mayor parte del tiempo se dedicó á un estudio minucioso del expediente relativo á la pavimentación de Madrid y de las dos proposiciones que se presentaron á concurso.

«El Consejo acordó adjudicar á mister Pearson las obras de las calles que tengan una pendiente inferior al dos y medio por ciento, en las que se emplearán los revestimientos de asfalto, y encargar á la Sociedad de construcciones y pavimentos los trabajos de las otras calles de pendiente superior al dos y medio por ciento, en las que se utilizarán materiales de piedra.

«Quedó aprobado el Real decreto que presentó el ministro de Gracia y Justicia, por el que se dictan reglas de carácter general para la constitución de las Juntas de construcciones de cárceles provinciales y de partido.»

En Palacio.

EL DEL JUEVES

Del Consejo celebrado este día en Palacio, el Sr. Dato dió la siguiente referencia:

«He informado á S. M. de que empezará mañana en el Senado la discusión del proyecto de ley reformando la de Jurisdicciones, y esperamos que no ofrezca este debate dificultades en ninguna de las dos Cámaras.

«He expuesto al Rey las razones que el Gobierno tiene para anteponer en el Congreso á todo otro debate el del proyecto de ley de construcciones y bases navales, por tratarse de un asunto que afecta profundamente á la defensa nacional, lo cual nos hace considerarlo como indispensable y urgente.

«Mañana quedará dictaminado este proyecto, y el lunes podrá empezar su discusión.

«He hablado luego del asunto de las zonas neutrales, atribuyendo la agitación que se ha producido al celo, tan natural, de los que representan á las provincias que están fuera de la región catalana; pero los actos del Gobierno y la gestión misma de este proyecto de ley están demostrando que nunca ha estado en el propósito del Gobierno, ni siquiera en el de la representación catalana, favorecer un interés regional con daño del general de la nación.

«El Gobierno, considerando que podrá ser útil al desenvolvimiento de los intereses materiales del país el establecimiento de puertos francos, autorizó espontáneamente á Cádiz para constituirlos como ensayo y orientación de una marcha, que ha continuado mediante la presentación de proyectos de ley que se encaminan á favorecer principalmente al movimiento del comercio y á la prosperidad de nuestros puertos, sin que en ello pueda haber perjuicio para ninguna industria del interior, ni menos para los intereses de la agricultura.

«Como esto es evidente y se confirma recordando los actos del Gobierno y leyendo el mismo proyecto de ley que se

ha presentado, no podemos temer se manifiesten en el Parlamento antagonismos ni luchas regionales, que nunca estarían justificados, y menos que en otra ocasión son de temer ahora, que tanto importa se mantengan la unidad y la armonía en el pueblo español.

«He informado luego al Monarca de las noticias recibidas del extranjero, del aspecto de la guerra según esas noticias, de los comentarios de la Prensa extranjera más importantes, del texto de la nota, que ya se ha publicado en Inglaterra, como contestación á la de los Estados Unidos, y de los telegramas de Marruecos. Terminado el Consejo, el Rey firmó algunos decretos de Gobernación.

A última hora de la tarde los ministros se reunieron otra vez en la Presidencia.

El Consejo examinó el programa parlamentario, estudiando los órdenes del día de las dos Cámaras. El ministro de la Guerra siguió ocupándose de las reformas militares, y el de Estado dió cuenta de los telegramas recibidos.

El Consejo no aprobó ningún expediente.

Ahora es ocasión de mostrar á todos un valor nacional positivo: el de la unión y la armonía para la obra nacional. Es de esperar que en la etapa parlamentaria que comienza, todos se darán cuenta de esta conveniencia y el patriotismo quedará por encima de las demás pasiones.

UN NUEVO PANTANO

La labor del Sr. Cierva en pro de Murcia.

Lo avanzado de nuestra edición pasada nos impidió dar á la publicidad noticias de tanta importancia y actualidad como las siguientes:

Nos escriben de Murcia relatándonos la inauguración de las obras del pantano Coreovado, en Mula, y no queremos dejar sin un elogio esta importante obra, que ha de reportar grandes beneficios á una extensa comarca.

Sin exceptuar los periódicos más opuestos á las ideas conservadoras, la Prensa entera de Murcia, al ocuparse de la inauguración de las obras del pantano, que en lo sucesivo llevará el nombre de pantano Cierva, dedicó grandes elogios al Gobierno, y muy en particular al ex ministro D. Juan de la Cierva, á quien en el acto de la inauguración se tributó por todos en general una extraordinaria manifestación de gratitud y cariño.

Son varios los pueblos de la región murciana á los que beneficia aquella obra mediante la cual se dará ocupación á centenares de obreros, fertilidad á millares de hectáreas de terrenos, hoy infértiles, y riqueza á una comarca sobre la que se cernían los horrores del hambre. Está situado el pantano á unos siete kilómetros de Mula, y tendrá un embalse de 6.155.771 metros cúbicos. La presa tiene una longitud de 97,45 metros, y la altura 51 metros. Regará 4.300 hectáreas de terreno.

El costo total del proyecto está fijado en 1.119.520,01 pesetas.

Cuando llegó á Mula la expedición de personalidades que desde Murcia fueron á la inauguración, el aspecto del pueblo y de los alrededores era imponente.

Los montes estaban ocupados por inmenso gentío, que vitoreó al Gobierno por haber atendido las reclamaciones de la comarca, y aclamó al Sr. Cierva, que tan gran bien ha conseguido para su distrito.

Por cuantos pueblos pasó el insigne ex ministro conservador fué igualmente vitoreado.

Es indudable que D. Juan de la Cier-

va ha conseguido con esta obra uno de los triunfos más grandes de su brillante historia política, y su distrito no olvidará jamás el gran beneficio que le ha reportado la labor de su ilustre diputado.

Cómo juzgan los franceses la neutralidad española.

Le Petit Journal, hablando de la neutralidad española, dice, después de hacer algunas discretas consideraciones, que si los beligerantes aparentemente no se ocupan de la intervención nuestra no es por menospreciar á España.

Y añade:

«Esto es una recriminación perfectamente tendenciosa. Si los Estados beligerantes consideran como definitiva la neutralidad española, es porque saben perfectamente que España no tiene ninguna razón seria, ninguna razón «nacional» para intervenir. No hay irredentismo español. ¿Puede considerarse como irredentista la cuestión de Gibraltar? Evidentemente, no. El valor de Gibraltar es, ante todo, función de una organización naval de que actualmente carece España.

«Los españoles saben muy bien que no se puede calificar su neutralidad de egoísmo ni de pusilanimidad. La caballería nación española ha prodigado su sangre sin reparar en esas cosas para que su conducta pueda ser sospechosa.

«... La neutralidad es para España una actitud de equilibrio que no implica impotencia ni decaimiento. Si España se mantiene intacta á través del cataclismo que sacude al mundo antiguo, es porque sabe que podrá desempeñar en la Europa debilitada y convaleciente un papel económico y moral de bastante importancia. Prepararse para este papel en el silencio y en el trabajo es para la nación española la obra del momento, y es seguro que las declamaciones germanófilas no la desviarán de este camino.»

Nos parecen muy atinados y muy discretos estos juicios, que sobre nuestra neutralidad hace el periódico francés *Le Petit Journal*.

El diario parisino «Le Temps» dedica un extenso artículo á nuestra neutralidad. Bien quisieramos reproducirlo íntegro, pero la falta de espacio no nos permite más que un ligero extracto.

Hablando de que las relaciones que el Gobierno de Madrid mantiene con Francia son las de un vecino cordial, dice: «Recordamos con emoción las palabras del marqués de Valtierra, al presentar sus credenciales al Presidente de la República en Burdeos, la víspera de la batalla del Marne, asegurándonos el afecto de sus Soberanos.

«La comunidad de intereses en Marruecos, y las ideas alemanas de organizar una Europa mediterránea, bastarían para apartar al Gobierno de Madrid de toda intervención amistosa en favor de una paz prematura que, sin una victoria definitiva, expondría á Europa á sufrir nuevamente el peso aplastante y creciente de los armamentos, y apresuraría la repetición de los sangrientos combates y desastres de hoy.»

A pesar de lo cual, dice que la opinión española está verdaderamente dividida por la cuestión de la neutralidad, haciendo constar que las derechas son abiertamente germanófilas, aunque parece, sin embargo, que se ha iniciado ya, según los acontecimientos marchan, un descenso bastante pronunciado en la hostilidad hacia Francia.

Ante esta actitud de la opinión, la España oficial no ha podido hacer otra cosa que declararse neutral, haciendo constar al mismo tiempo sus verdaderos deseos de que esta neutralidad no sea discutida públicamente.

Esto es, en resumen, lo que en un extenso y sensato artículo dijo hace pocos días, hablando de nuestra neutralidad, el diario parisino «Le Temps».

LA INMORALIDAD DE LOS «TIROS AL BLANCO».

Un gran acierto del Sr. Sánchez Guerra.

Merece toda clase de elogios la acertada medida del Sr. Sánchez Guerra prohibiendo en toda España los famosos «tiros al blanco».

Aunque estas mal llamadas «industrias» del tiro al blanco parecían autorizadas por dos sentencias del Tribunal Supremo, lo que las resoluciones del alto organismo habían hecho era limitarse á reconocer que los establecimientos donde se ejercían satisfacían patente y contribución. Pero el ilustre ministro de la Gobernación, considerando ilícito el tiro al blanco, ha tomado la plausible determinación de prohibirlo.

A nadie puede ocultársele que la plaga de «tiros» que había caído sobre España era de consecuencias lamentables.

Los referidos «tiros» no eran en realidad sino pequeñas casas de juego, donde las multitudes podían desarrollar fácilmente el pernicioso vicio. Breve ha sido su vida; pero aun así, ya habrá algunos que busquen en el «monte», ó en el «barrat», ó en la ruleta la satisfacción de esa insana pasión.

Además, los «tiros al blanco», no sólo tenían esas consecuencias peligrosas: infinidad de jovencitas que se habían conformado hasta ahora con los jornales de su oficio, han sido atraídas por estas «industrias», despertando en ellas ambiciones, lujos y malas costumbres.

Ambas cosas, de una tan grande trascendencia moral, han obligado al señor Sánchez Guerra á tomar la acertada medida de su supresión.

Es indudable que este acierto plausible encontrará eco en todo el pueblo, y que premiará con su aplauso á este honrado gobernante, que tanto se preocupa del bien de su país.

Asimismo esperamos que, incluso los elementos más contrarios al Gobierno, alabarán esta medida; lo cual, que de no ser así, daría lugar á pensar lógicamente que estaban bien avenidos con esta inmoralidad.

NUEVOS ASTILLEROS EN BILBAO

La Constructora Naval.

Innecesario nos parece hacer nuevos elogios del conde de Zubiría, director de la Sociedad Constructora Naval. De sobra es ya conocido por todos los españoles y buenos patriotas. Su gran talento y clara inteligencia laborando en pro de España, se ha conquistado todas nuestras simpatías. Este hombre eminente, que al frente de una gran Sociedad de construcciones navales proporciona gloria á nuestra patria, fomentando una de las más grandes industrias, y al mismo tiempo facilita trabajo á miles de obreros, evitando así crisis de miseria, merece el unánime aplauso de todos los que nos llamamos buenos patriotas.

Días pasados se firmó en Bilbao, por el gerente de esta importante Sociedad, el arrendamiento de las marismas de la Benedicta, en Sestao, en donde se piensa edificar los grandes astilleros para la construcción de buques.

El capital de esta Sociedad es de 12 millones de pesetas, del cual el 60 por 100 es español, y el resto extranjero.

Los terrenos arrendados miden una superficie de 1.287.000 pies.

Los trabajos de replanteo del nuevo astillero empezarán en la segunda quincena de este mes, y en seguida se empezará la cimentación de los talleres, esperándose que en la primavera de 1916 se pueda colocar la quilla al primer transatlántico de los 20 que la Sociedad se ha comprometido á construir á la Compañía Transatlántica Española.

Esta Sociedad también tiene el propósito de hacer varios talleres con destino á carenar toda clase de embarcaciones. Después de firmar la escritura en las

oficinas de la Sociedad de los Altos Hornos, el Sr. Navarrete fué obsequiado con un banquete, recibiendo después á los periodistas, á los que dijo que la construcción de los astilleros de Bilbao supone gran fe en la ley de comunicaciones marítimas, á pesar de las constantes amenazas que se dirigen contra dicha ley. Agregó que el problema de la construcción naval tiene dos puntos de apoyo en la factoría de Matagorda, en Cádiz, para la construcción de barcos pequeños y los astilleros de Bilbao para las demás clases de buques, y que la Sociedad Constructora cuenta, no sólo con la ley de comunicaciones marítimas, sino con la esperanza de que el Gobierno resuelva el problema marítimo en el sentido propuesto por la Liga marítima, al que prestan, desde luego, su apoyo los Bancos de Bilbao.

Por motivo de estos acontecimientos reina gran júbilo en todo Bilbao, y muy particularmente en la población obrera, porque se espera que se emplearán millares de ellos, remediando la terrible crisis por que atraviesa.

El Gobierno ha preparado los proyectos de:

Admisiones temporales.
Almacenes generales de depósitos.
Banco Nacional de Préstamos.
Roturaciones arbitrarias de montes.
Zonas francas.

Y ha atendido al problema de subsistencias, teniendo en estudio trascendentales proyectos.

¿Y aún hay quien dice que el Gobierno se ha cruzado de brazos en las actuales circunstancias?

LAS ZONAS FRANCAS

DICE EL MINISTRO DE HACIENDA

A propósito de este proyecto de zonas francas, sobre el que tanto se ha hablado y tan mal interpretado ha sido á veces, el ministro de Hacienda, señor conde de Bugallal, ha manifestado lo siguiente á un periodista:

«No me explico la alarma producida en estos días en unas u otras regiones, reflejada en la Prensa, entendiendo que es injustificada.

«Precisamente ha llevado al ánimo del Gobierno la presentación de este proyecto el deseo de conciliar los intereses de todas las regiones, sin preferencias, por consiguiente, para unas ó para otras, como se viene creyendo. Por eso, cuando lo presentó en el Parlamento, comenzó por decir que no lo hacía cuestión de Gobierno toda vez que quería se discutiera serena, detenida, concienzudamente por todos, exponiendo cada región sus puntos de vista y aportando soluciones satisfactorias para todas. Y después procuró que en la Comisión parlamentaria nombrada para emitir dictamen estuvieran representadas todas las regiones.

«Esta Comisión ya tiene abierta una información escrita con objeto de que emitan su juicio todas las entidades, todos los individuos, todas las capitales y Corporaciones que lo deseen; juicios que habrá de estudiar y procurará coonestar para beneficiar los intereses de todos.

«Y, terminada esta información escrita, abrirá una oral con idéntico fin, emitiendo, por último, dictamen.

«¿Significa esto que el proyecto presentado está hecho para beneficiar á una región en contra de otras? No; bien claro se ve el deseo del Gobierno de que se discuta amplia, serenamente, sin apasionamientos, llevando cada uno las legítimas aspiraciones de la región que represente.

«Por eso no veo por qué esa alarma ni esos temores.

«Claro es que si en la discusión de este proyecto surgieran escisiones ó agrias contiendas, el Gobierno vería si debían continuarse ó no.»

Don Angel Urzáiz.

Este ilustre ex ministro ha manifestado también su opinión en estos términos:

«¿Son buenas? ¿Son malas? Según el uso que se haga de las mismas.

«En el problema que se debate, lo que

veo de más lamentable no son los fundamentos del mismo, porque, repito, en otros países da buenos resultados, sino el procedimiento, mejor dicho, la forma en que se presenta.

«Lo peor que puede pasar á los problemas económicos, ajenos á los dogmas de los partidos ó de los principios políticos, es el convertirlos en lucha de bandería, y lo que es más grave, más aún, lo que es gravísimo, transformarlos en luchas regionales. El proyecto se presentó en un principio como aspiración catalana. Ahora transórmase poco menos en una lucha de comunidades castellanas, y esto, repito, es doloroso.

«Pero, en fin, el asunto tiene estado parlamentario. La Comisión ha abierto una información pública. Ella dará la medida del criterio de la opinión del país. Más que el viento de fronda que levantan las medidas del Gobierno, hay que ver lo que existe de verdad ó de artificioso; ¿porque se hinchan con tal facilidad las cuestiones?... Vean, pues, el resultado de la información abierta en el Congreso, y por ella se vendrá en el exacto conocimiento del asunto.»

Respecto á la asamblea de Diputaciones castellanas, añadió el Sr. Urzáiz:

«Lo lamentable en aquellos organismos es que, más que hacer administración, hacen política; pero baja política: la que llaman en los pueblos política de campanario ó de calleja. Otra cosa sería si en el desenvolvimiento de las Diputaciones no llevaran más propósito los que las constituyen que el fomento de los intereses provinciales.»

Un obsequio de la Infanta Doña Isabel al maestro Mancinelli.

Sucedió hace pocos días, y en la audición que ante las personas Reales dióse en el palacio de la Infanta Doña Isabel. El protagonista fué el eminente compositor italiano Mancinelli.

La aplaudida tiple del Real señorita Fizzu se disponía á cantar una bella romanza de la ópera de Mancinelli *Paolo y Francesca*, y entonces, una de las personas de la augusta familia insinuó que nadie más indicado para acompañar á la tiple al piano que su mismo autor.

Mancinelli aceptó en seguida gustoso la invitación. Sentóse ante el piano, colocó frente á sí la partitura, y... ¡oh, burlona casualidad!, el ilustre maestro había olvidado sus lentes y no le era posible leer los pentágramas; manifestó su situación, corrió de boca en boca el apuro del notable compositor, sin que nadie supiera darle una solución. Al fin, la Infanta Doña Isabel encontró un fácil arreglo: entregó al maestro sus gafas de oro, y éste pudo tocar la romanza.

Al finarla por segunda vez fué á entregar las gafas á la augusta dama y ésta se las ofreció como recuerdo de la agradable fiesta.

A las pocas noches, la simpática y popular Infanta fué al Real, y llevó al eximio compositor italiano, como complemento del regalo, un precioso estuche de piel.

Banco Hipotecario de España.

Este Banco ha fijado desde hoy, y hasta nuevo aviso, el interés siguiente para las cuentas de crédito y préstamos sobre valores que realiza:

4 por 100 para los garantizados por cédulas hipotecarias hasta 5.000 pesetas.

4.25 por 100 para los garantizados por cédulas hipotecarias desde 5.000 pesetas en adelante; y

4.50 por 100 para los garantizados por fondos públicos.

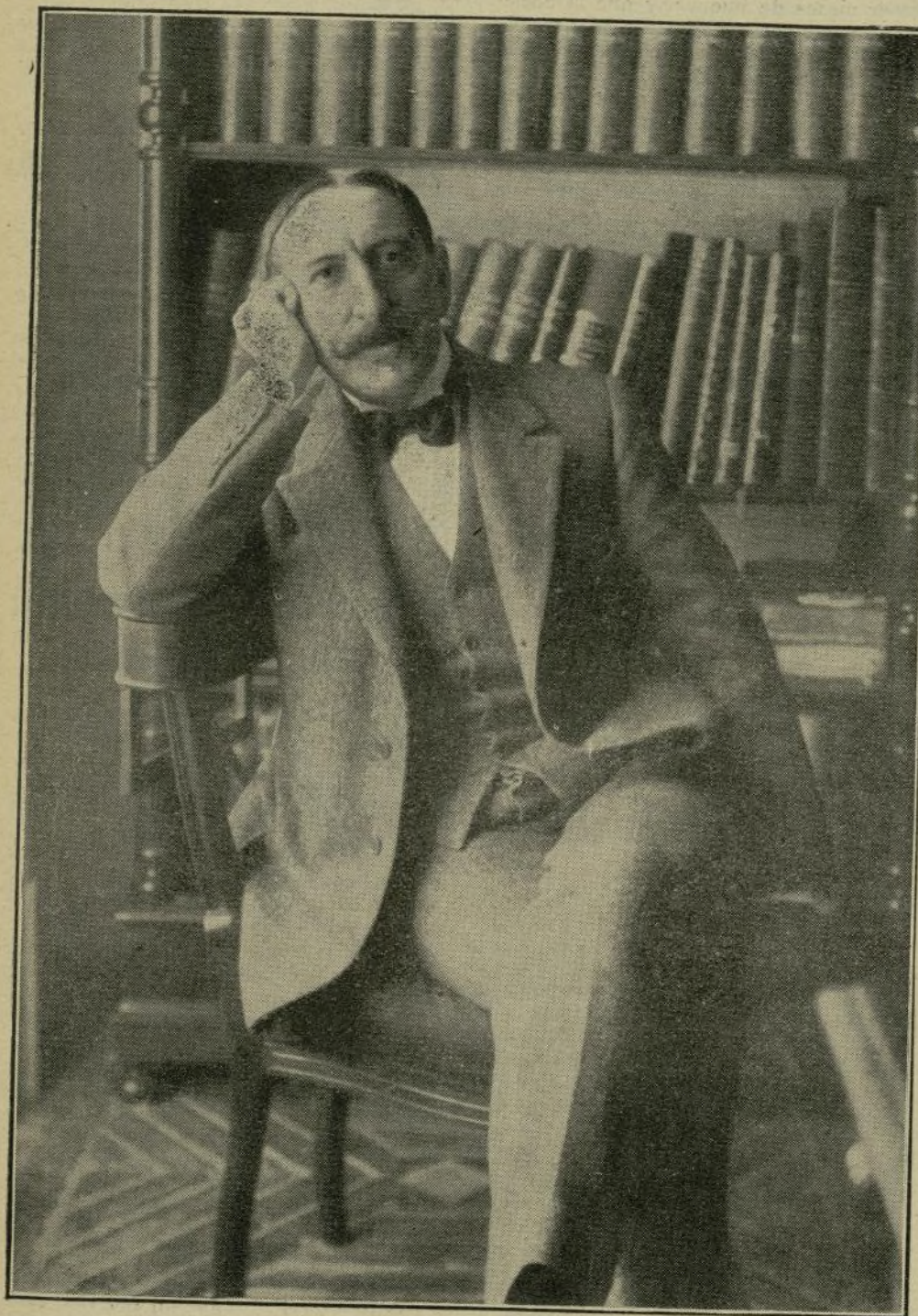
También admite á descuento desde esta fecha, al 4 por 100 anual, los cupones de sus cédulas del 5 y del 4 por 100, que vencen, respectivamente, en 1 de Marzo y 1 de Abril próximos, y las cédulas del 4 por 100 amortizadas en el sorteo de 2 del corriente, que son reembolsables el día 1 de Abril próximo.

Lo que se pone en conocimiento del público por medio de este anuncio. Madrid 15 de Enero de 1915.—El Secretario, Juan Mallá y Jaqueto.

LOS LIBERALES EN "LA MONARQUIA,"

Conversando con el ex ministro don Rafael Gasset.

Este hombre ilustre, que tan acendradas pruebas ha dado siempre de su inte- con los que dirige el conde de Romanones.



El ilustre ex ministro liberal D. Rafael Gasset.

Fot. hecha para LA MONARQUIA por nuestro redactor artístico Amador.

rés y su amor por el progreso de nuestra Patria nos ha recibido con su característica amabilidad.

Teníamos grandes deseos de conversar con él, de saber su autorizadísima opinión sobre los áridos problemas que, acaso hoy más que nunca, interesan á todos los que sentimos el noble deseo de procurar el bien de nuestro país.

Las circunstancias anormales por que atraviesan ahora todas las manifestaciones de la vida nacional, obligan á conceder la opinión de estos ilustres patricios que, como D. Rafael Gasset, pueden dar el justo juicio de la situación y exponer sabios remedios para la salvación.

Esta fué la idea que nos incitó á visitarle, siguiendo la serie de interviús que venimos haciendo.

En su despacho claro y soleado de la calle de Alcalá tuvimos el honor de estrechar su mano y realizar nuestro propósito.

Nos sentimos orgullosos al escuchar las palabras de este prohombre liberal que por propios merecimientos ha llegado á puesto tan elevado, y cuyo talento y juventud son una grande y bien fundada esperanza para España.

De lo primero que tratamos, por lo latente que estaba en nuestro ánimo merced á los rumores de estos últimos días, fué de la posible unión de los elementos que acaudilla el marqués de Alhucemas

D. Rafael Gasset no nos pareció que titubeara al respondernos. Cree que sí y que la unión se verificará en plazo próximo.

Esta era su opinión, después de haber conversado sobre el asunto con el conde de Romanones.

El Sr. Gasset nos manifestó lo mucho que lo celebraría, pues ya él había venido trabajando para conseguirlo, especialmente la última vez que formó parte del Gobierno liberal.

También inquirimos su parecer sobre la reorganización militar.

Al Sr. Gasset le oímos, en resumen, exponer su opinión favorable en este asunto, luego de advertirnos de que éste era un punto muy difícil.

Pero la reorganización le parece conveniente.

—Tenemos—nos decía—doble presupuesto que Bulgaria, y menos Ejército que esta nación, y estimo necesaria una modificación para tener con menos gasto más Ejército. Como creo también que nuestro Ejército debe tener las características de defensa. Lo cual supone un modo de gastar distinto.

En este espíritu vino el Sr. Gasset á concretar su criterio sobre lo que entiende que debe ser el programa de la reorganización militar, entendiendo que estamos necesitados de una reconstitución

que España siente con más imperante necesidad desde sus últimas catástrofes.

El fundamento esencial de esta reconstitución del país está en educarlo, enriquecerlo y darle fuerza.

Y á propósito del establecimiento de estos tres problemas que él juzga tan capitales, el Sr. Gasset se lamentaba de que muchos creyesen que se olvidaba del Ejército no ocupándose más que de riegos, caminos, etc.

De este punto pasamos á conversar sobre la gran crisis financiera nacional provocada por el conflicto europeo.

El ilustre ex ministro nos escuchó y se detuvo con un gesto que nos dejó entrever la gravedad del asunto.

Mucho y muy bueno oímos de sus labios, saliendo con ese fácil y elocuente verbo que tantos lauros parlamentarios le ha conquistado en los escaños y en el banco azul.

De cuanto nos dijo creemos haber interpretado fielmente el espíritu en este resumen.

—Creo necesario atajar un déficit que espero demostrar muy pronto en el Parlamento, que excede en mil millones de pesetas, desde 1913 hasta el presente año inclusive, y estimo que la base para conjurar toda crisis económica es colocarse en condiciones de restringir, y extinguir si se puede, este déficit.

No se me oculta—agregó—lo difícil del empeño, dado que no solamente tenemos que aspirar á la nivelación del Presupuesto, sino que tenemos también que buscar los recursos necesarios para esos tres grandes epígrafes de nuestra reconstitución, que se llaman Cultura, Fuerza, Riqueza.

—¿Cómo lograrlo?—añadía el Sr. Gasset—. Lo he dicho muchas veces y, aunque se me tache de insistente y monótono, como se me tacha, habré de continuar repitiéndolo muchísimas más.

Y su propósito era firme, inquebrantable; lo denotaban sus palabras y su gesto de convicción.

—Cuando á los pueblos—decía—no se les satisface en sus demandas, tienen necesariamente que repetirlas. Y eso ha ocurrido eternamente. En los Estados Unidos, para lograr los riegos llamados «reconquista del Este», se pronunciaron sobre este tema más de ocho mil discursos.

Y con un gesto de fino humorismo nos decía este ilustre hombre que acaso fuera más original, más nuevo, pedir la construcción de veinte monasterios como el de El Escorial, de otras tantas torres Eiffel, y cosas semejantes, pero por creer de mayor utilidad los riegos, los caminos, las escuelas, etc., él seguiría pidiendo este último sin descanso ni tregua.

—De este modo—añadió—creo servir mejor á mi país y á la Monarquía.

Estas fueron sus últimas frases. Este es el espíritu de sus propósitos, bien expuesto ya y por lo que, como él dice, no se ha dado tregua ni descanso.

El Sr. Gasset continuará pidiendo aquello que juzga más conveniente para los intereses de su país. Digno de todo encomio es la entereza persistente de su temple y de su propósito.

Hombres así hacen falta en todos los pueblos debilitados como el nuestro, que han pasado por crisis hondas, por grandes catástrofes, de las cuales ha resurgido merced á la pléyade de hombres del carácter, de la convicción y del talento del ilustre ex ministro D. Rafael Gasset.

De su historial intelectual y político nos creemos relevados de comentarle.

Hombres de tanta talla cultural, de tanto prestigio dentro de la vida pública no necesitan recordaciones, porque su actividad y su eficacia están dando continuas pruebas de vigor.

Por eso, al despedirnos de este gran patricio, honra y orgullo de nuestros hombres eminentes, sentimos el ánimo fortalecido pensando que España, para el presente y para el porvenir, tiene fuertes y expertos guardianes.

Yo creo que España ha de ser neutral, debe y deberá ser neutral, pero creo también que España debe ser un beligerante en cuanto ha de relacion a las luchas del trabajo. No olvidemos que mientras grandes naciones ríen cruenta contienda, otros pueblos utilizan las actuales circunstancias para conquistar, para nacionalizar industrias no parecen.
Rafael Gasset

Nos dice el ex ministro D. Faustino Rodríguez San Pedro.

Es la discreción y la amabilidad personificadas este ex ministro conservador, de aspecto sereno y fisonomía venerable.

En su compañía pasamos por un largo corredor, en donde los volúmenes se apilaban, cubriendo casi por entero las paredes, y pasamos también por una amplia estancia, abarrotada igualmente de libros, y llegamos á su despacho.

Una gran paz y un ambiente de ciencia, propias ambas cosas al estudio y á la meditación, envuelven la casa de D. Faustino Rodríguez San Pedro. Parece el refugio de un filósofo más que la casa de un político.

¡Qué llanamente se prestó á complacerse, sentado ya junto á su mesa de trabajo, iluminada por la clara luz matinal!

Sólo su excesiva modestia se defendió contra la máquina fotográfica. Aquello sobraba... ¡A quién había de importarle su retrato! Bien que respondiera á lo que quisiéramos preguntarle, si lo juzgáramos de público interés. Allí estaba él muy gustoso para servir intereses tan respetables y patrióticos como el que nosotros representábamos entonces; pero la fotografía... Se podía prescindir de ella.

Le convencimos, porque el bondadoso D. Faustino está siempre dispuesto á complacer á los periodistas; y luego que la fotografía quedó impresionada, comenzamos á hablar sobre la neutralidad de España en el presente conflicto internacional.

D. Faustino Rodríguez San Pedro se nos mostró abiertamente en favor de ella.

—Hay que mantenerla á toda costa—nos dijo—. Y además no estamos para hacer otra cosa; aparte también de que no se puede negar que la suprema situación á que puede aspirar un país es la paz. Sólo si atentase alguien contra nosotros, si nos agrediesen, es cuando estaría justificado el que saliésemos de nuestra neutralidad. Pero, y esto es muy interesante, hay que tener mucha prudencia para no dar motivo á que nadie nos haga salir de ella.

Hablamos luego de los beneficios que podría reportarnos esta actitud presente y de los medios más pertinentes que pudieran emplearse para conjurar la crisis financiera provocada por la guerra.

Largamente nos extendimos sobre estos temas.

Resumiendo, el Sr. Rodríguez San Pedro cree que, en definitiva, España tiene grandes probabilidades de llenar en parte el vacío que en el mercado mundial dejan los beligerantes. Para ello es necesario que las producciones se vayan desenvolviendo con mayor impulso que el que hasta ahora llevan. Sólo hay un temor: el que, por poco acierto, esa marcha impulsora se restringiera.

Al conversar sobre este punto, el ilustre ex ministro se quejaba de esos que lo esperan todo de la tutela del Estado. De los que así proceden hay que huir, porque la creación de privilegios ofrece siempre pocas garantías á las industrias ya establecidas.

—Hay que evitar privilegios—agregaba—y no cambiar la marcha natural de las cosas para no infundir temores perniciosos. No conviene hacer especializaciones ni privilegios, pues de ahí nacen los arbitristas y aventureros, y nada puede haber tan peligroso como entregarse á ellos. Las iniciativas que consisten en privilegios son altamente dañinas, y de ellas no hay que esperar absolutamente nada.

Siguiendo en los comentarios de este tema que animaba nuestra conversación, el ex ministro y los periodistas nos condolimos amargamente de esta guerra internacional. ¿Hasta cuándo podrá durar? Y de este ilustre hombre, tan conocedor de la política internacional, solicitamos la competente opinión.

—En realidad—nos dijo—aún no sabemos quiénes serán los beligerantes. Ahí está Italia, el Japón, los Estados Unidos, que, como damnificados ó por otra razón de cosas, podrían surgir y entrar también en la contienda... No hay, por tanto, elementos bastantes para juzgar, y el que lo hiciese se expondría seguramente á sufrir una tremenda equivocación.

El problema de Marruecos fué el que pusimos después sobre el tapete. ¿Qué opi-

na usted—le dijimos—de nuestra actuación en Africa?

—Quizá habría sido útil—respondió—aprovechar estas circunstancias para que nuestra posición no exigiese sacrificios tan considerables como los que se están verifi-

cando. Lo esencial en este problema es que nuestra acción en Marruecos sea de protección y no de acción directa, aunque las circunstancias sean las que á la postre indiquen lo que deba hacerse. Yo creo que, por hoy, lo esencial es sostener el Gobierno del califa y mantenernos nosotros dentro de las bases del más estricto protectorado; pareciéndonos natural que los Gobiernos de Francia é Inglaterra favoreciesen esta tendencia nuestra y consintiesen lo que fuese conveniente para que nuestra acción en este sentido se intensificase, evitando los obstáculos que han surgido en perjuicio nuestro, entre los cuales es de señalar nuestra posición respecto al régimen de Tánger y la nueva zona que se le ha atribuido.

De la política exterior pasamos á la interior, deseando que el Sr. Rodríguez San Pedro nos diese su opinión respecto á la situación en que, á su juicio, se hallaba el actual Gobierno.

Muy comedida y prudentemente nos hizo constar que en la actualidad todo se hallaba pasando por un estado de interinidad, consecuencia natural de las actuales circunstancias por que atraviesa el engranaje político de todas partes, y que, atendiendo á esto, no podía asegurarse nada.

—Y de la reorganización militar y el proyecto de segunda escuadra—le agregamos—¿qué opina usted?

—Esto—nos dijo—tendrá que hacerse lentamente para respetar los derechos adquiridos. Claro que todo lo que sea organizar perfectamente el Ejército, dentro de la medida en que lo consienta el Tesoro, es obra muy plausible. Ahora bien, no se concibe que habiéndose empezado la reconstrucción de la escuadra, tan necesaria para

un país como el nuestro, no se continúe. A mi juicio, esto es más urgente que las reformas del Ejército.

Y hablándole entonces de las enmiendas que había sufrido el proyecto de segunda escuadra á consecuencia de las lecciones que

pidio á su establecimiento. Las zonas francas, á su juicio, tienen que despertar muchas suspicacias, porque no podrán satisfacer todos los intereses ni en todas partes podrán establecerse. Como esto ya parecería un privilegio, las regiones que no se hallasen en condiciones de poderla pedir ó de poder concedérselas se crearían postergadas, y así resulta ésta una cuestión muy ardua.

Ya, por último, temerosos de molestarle, nos decidimos á dar por finalizada nuestra entrevista, y cerramos el interrogatorio preguntándole si sabía la opinión que le merecía al ilustre político D. Antonio Maura el último discurso pronunciado en el Congreso por el Sr. Ossorio y Gallardo.

—No he visto al Sr. Maura—nos respondió. Y en seguida—: Aparte que su discreción lo callaría hasta que creyese oportuno hacerlo público, y hasta entonces nadie puede juzgar de ello.

Y deseando entrever algo de más autoridad que los tradicionales rumores, le notificamos que se decía que significadas personalidades afectas á la política del Sr. Maura se unirían á las fuerzas conservadoras que hoy tienen por representación al actual Gobierno.

El Sr. Rodríguez San Pedro, encogiéndose de hombros y con un gesto negativo en la fisonomía, nos respondió:

—Lo tengo por completamente inexacto.

Esto es cuanto nos dijo este ilustre hombre público, prototipo de la bondad, de la corrección, de la galantería, que hoy vive refugiado entre la grata y numerosa compañía de sus libros, como un sabio filósofo heleno.

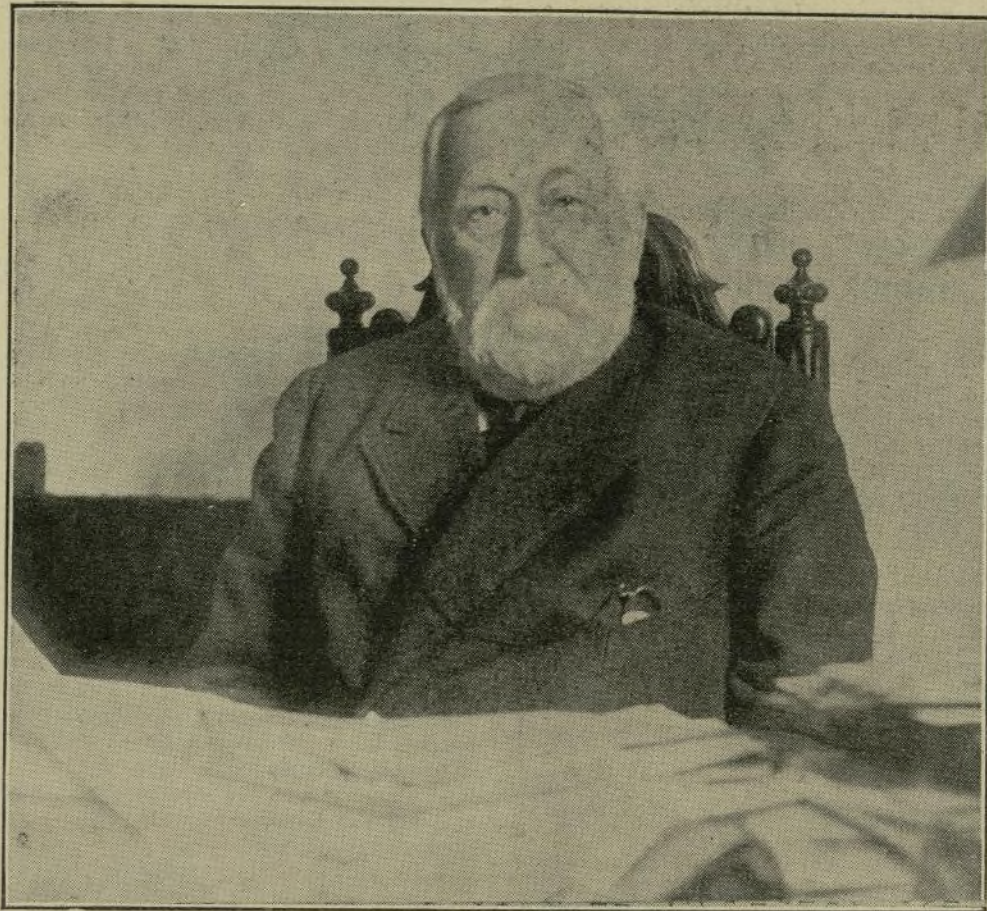
LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

El nuevo propietario Don Rafael Picavea.

El ex senador guipuzcoano é inteligentísimo hombre de negocios D. Rafael Picavea, sobradamente conocido en la Prensa y acreditado como eminente maestro, se ha quedado con la propiedad del prestigioso periódico *La Ilustración Española y Americana*.

Los antecedentes periodísticos del señor Picavea nos hacen esperar muy fundadamente grandes impulsos y progresos en la notable Revista, á la que muy sinceramente deseamos verdaderos triunfos. No hacen falta elogios para hombre tan inteligente como el Sr. Picavea, fundador y director de los periódicos *El Pueblo Vasco* y *Novedades*, ambos de gran renombre y crédito muy sólido.

Es indudable, repetimos, que *La Ilustración Española y Americana*, avalorada con el nombre de su nuevo director, D. Rafael Picavea, contribuirá eficazmente al prestigio de la Prensa española.



El presigiloso ex ministro conservador, D. Faustino Rodríguez San Pedro.

Fot. hecha por Amador, para LA MONARQUÍA.

¿Podrá intervenir España en las negociaciones de la paz europea?

Desearía de desear que interviniese, pero esta es una de las mayores incertidumbres que guarda el porvenir.
F. R. San Pedro

cando. Lo esencial en este problema es que nuestra acción en Marruecos sea de protección y no de acción directa, aunque las circunstancias sean las que á la postre indiquen lo que deba hacerse. Yo creo que, por hoy, lo esencial es sostener el Gobierno del califa y mantenernos nosotros dentro de las bases del más estricto protectorado; pareciéndonos natural que los Gobiernos de Francia é Inglaterra favoreciesen esta tendencia nuestra y consintiesen lo que fuese conveniente para que nuestra acción en este sentido se intensificase, evitando los obstáculos que han surgido en perjuicio nuestro, entre los cuales es de señalar nuestra posición respecto al régimen de Tánger y la nueva zona que se le ha atribuido.

De la política exterior pasamos á la interior, deseando que el Sr. Rodríguez San Pedro nos diese su opinión respecto á la situación en que, á su juicio, se hallaba el actual Gobierno.

Muy comedida y prudentemente nos hizo constar que en la actualidad todo se hallaba pasando por un estado de interinidad, consecuencia natural de las actuales circunstancias por que atraviesa el engranaje político de todas partes, y que, atendiendo á esto, no podía asegurarse nada.

—Y de la reorganización militar y el proyecto de segunda escuadra—le agregamos—¿qué opina usted?

—Esto—nos dijo—tendrá que hacerse lentamente para respetar los derechos adquiridos. Claro que todo lo que sea organizar perfectamente el Ejército, dentro de la medida en que lo consienta el Tesoro, es obra muy plausible. Ahora bien, no se concibe que habiéndose empezado la reconstrucción de la escuadra, tan necesaria para

la actual contienda marítima está proporcionando, el Sr. Rodríguez San Pedro, ensalzando el celo del ministro de Marina, expuso su opinión de que, sin embargo, aún la experiencia no es bastante para saber definitivamente qué clase de barcos es la más conveniente para nosotros.

También sobre el tan debatido tema de las zonas francas inquirimos su parecer.

El ex ministro conservador es poco pro-

LAS AMARGURAS DE LA GUERRA



Caravana de prisioneros alemanes conducidos por soldados rusos.



Lo que hace el diablo.

Yo no creo que los hombres sean culpables de lo malo; quien tiene siempre la culpa de lo que ocurre es el diablo. El diablo, el maravilloso genio del mal, el gallardo y calavera galán que desliza, ¡ay!, en los castos y femeninos oídos secretitos endiablados... El que hace que Cavestany, Juan de Dios de Blas y Jakson, por no nombrar á otros muchos, escriban versos tan malos; el que inspira las pesadas peroratas á don Pablo, el que suele intervenir en los planes de Alejandro, el que hace que Salvatella (bueno es siempre recordarlo) se tire planchas, el que hace que siempre estén calentando á la Rodriga la cara sin que pueda remediarlo... El cornudo emperador de los calientes y vastos infiernos, el enemigo aéreo, sutil, solapado, que anda suelto por el mundo y á todo ídem molestando... El que hace aguar muchas fiestas, el que el camino más llano tuerce, el que todo lo enreda y echa en lo dulce lo amargo... Este peregrino espíritu, tan sagaz y tan lagarto, es el único culpable, los hombres no, ¡voto al diablo! ¿Quién tiene la culpa, amigos, del sangriento zafarrancho que desde hace cinco meses de Europa se ha apoderado? Aunque algunos individuos, no muy bien intencionados, nos pretendan demostrar que el emperador germánico es el culpable, yo creo que están muy equivocados; me parece que esa culpa no es del Kaiser, es del diablo. El diablo, que se ha sentido Napoleón, y ha tramado toda esta horrible tragedia de Bélgica; mientras tanto, la humanidad conternada á gritos pide y á cambio de tanta sangre y tantísimo mal, ¡la cabeza del diablo! El solo tiene la culpa de esta vergüenza en el alto siglo veinte, y no Guillermo, que con prudencia y con tacto ni se ha metido con nadie ni la guerra ha provocado. ¿A qué, pues, pedir, señores, su cabeza? Bajo el casco, dejadla que sueñe glorias de César y de Alejandro.

Epicteto.

ESTABLECIMIENTOS

Lunas decoradas para muestras. Preciosos modelos de gran novedad. Lunas superiores de Saint Gobain, en blanco y espejo.

Sucesores G. PEREANTON

Cuesta Santo Domingo, 1 é Infantas, 1.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS.

El Ropero de Santa Victoria en Melilla.

S. M. la Reina Doña Victoria está altamente satisfecha de lo bien que la Junta de señoras del Ropero de Santa Victoria, de Melilla, secunda sus iniciativas filantrópicas.

Bajo la presidencia de la señora de Gómez Jordana se verificó días pasados, y con gran brillantez, la distribución de más de dos mil prendas á los pobres de la localidad, figurando entre ellas algunas confeccionadas personalmente por nuestra augusta Reina, las cuales fueron objeto de un sorteo especial.

Más de trescientas señoras secundan en Melilla el altruismo de la hermosa Soberana, consagrándose á fomentar la institución del Ropero de Santa Victoria.

Cambios de alto personal.

El mismo día que S. M. el Rey firmó el nombramiento de los nuevos ministros firmó también los decretos admitiendo la dimisión del subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. Cañal, y nombrando para sustituirle al marqués de Grijalba.

Tanto el presidente del Consejo como otros muchos políticos expusieron al señor Cañal el juicio favorable que les ha merecido su gestión al frente de la Subsecretaría que abandonaba.

Merecidísima es esta opinión, porque el Sr. Cañal, en el cargo que ha dimitido, como en los que anteriormente desempeñó, ha demostrado las dotes de talento y rectitud que, sobre asegurarle brillante porvenir, le acreditan como uno de los elementos más valiosos de la juventud conservadora.

El mismo buen resultado se espera del nuevo subsecretario, marqués de Grijalba, cuyo nombramiento ha sido unánimemente elogiado.

El Sr. Sánchez Guerra ha suprimido las hipócritas ruletas que funcionaban por todas partes con el gracioso título de «Centros recreativos».
Un sincero aplauso para el celoso ministro que ha suprimido esta infección pública.

Don Francisco Prat.

D. Francisco Prat, administrador de las minas de Almadén, es un respetado y muy querido amigo nuestro. Varias veces dijimos en estas columnas que á don Francisco Prat, por su meritísima y honrada laboriosidad en cuantos cargos ocupó, debíase recompensar por los ministros de Hacienda con algo más que con alabanzas y con destinos en lugares que otros funcionarios habían dejado malamente. Donde quiera que precisóse un jefe de Hacienda que arreglara desorganizaciones provinciales, allí fué mandado D. Francisco Prat. De su gestión al frente de las Delegaciones de Hacienda de muchas capitales, ¡qué vamos á decir en elogio suyo que no hayan dicho ya todos los ministros del ramo!

Pero no son sólo sus amigos y jefes los que prodigan alabanzas justicieras á D. Francisco Prat. Sus mismos adversarios políticos retratan al actual administrador de las minas de Almadén en los renglones de *El Radical*, donde un informador que peca de agresivo y poco justo con los empleados de las minas de Almadén, dice:

«Entre los jefes hay uno con gran cantidad de dignidad, de justicia y equidad atesorada, que es causa de tenerle casi reñido con los demás. Este es don Francisco Prat, administrador.»

Conservador de abolengo D. Francisco Prat, el elogio de los elementos radicales puede precisar lo que aquí es. Nosotros volvemos á pedir que á este funcionario nobilísimo y ejemplar se le otorgue alguna recompensa más positiva que las que hasta hoy le concedieron al honrarle, conociendo su inmenso valer, con los puestos de más difícil gestión.

DE «LA RAZÓN» DE MONTEVIDEO

Cómo juzga un gran periódico americano á dos ilustres gobernantes nuestros.

El importante diario de Montevideo, «La Razón» nuestro querido compañero Vicente A. Salaverri ha publicado dos interesantísimos artículos de las entrevistas celebradas con el jefe del Gobierno y el señor ministro de la Gobernación. De esos trabajos periodísticos reproducimos lo que se dedica á exponer lo manifestado por nuestros dos ilustres gobernantes.

Dice «La Razón» del Sr. Dato.

Mi reportaje á Dato.

«Salen los colegas y Machancoses (el sosías de «Quilón Quilonides»), preséntame al presidente.

—El redactor de «La Razón», de Montevideo, para quien le solicitara el diputado Antón del Olmet una entrevista.

El presidente del Consejo me saluda afectuosamente, invitándome á penetrar en su despacho. Como el anterior gabinete, este despacho es sencillito sin resultar vulgar.

—Me place sobremanera—dice el señor Dato—atenderle, pues es para mí el Uruguay un país simpático en extremo. Sé de su españolismo y de su adelanto. Batlle me parece un hombre docto en problemas sociales. La sociología es rama del saber que me preocupa. A ella consagré muchas horas de estudio. En el vivir moderno esta ciencia es la llave.

—Aspiro á que me informe de la neutralidad de España en este difícil momento—insinúo yo.

—Es muy sencillo—asegura el jefe del Gobierno español—. Nosotros no teníamos compromiso de ningún género ni con la Triple Alianza, ni con Inglaterra, ni con Francia, y mucho menos con Rusia. No ventilándose intereses nuestros, por fuerza habíamos de quedarnos alejados de la lucha. El pueblo apetecía la neutralidad. El Gobierno, interpretando el anhelo público, se apresuró á observar la neutralidad más estricta, desde el primer momento, respetada por las naciones. Y así permanece, sin animadversión, sin inquina para nadie, anhelando servir á todos los países con una intervención humanitaria, pacífica, en cuanto ésta sea posible. No falta sino que los adversarios se pongan de acuerdo, para que España les proporcione medicamentos, médicos, enfermeros... ¿Puede ser nuestro papel más simpático?

Alfonso XIII y la guerra.

D. Eduardo Dato, sentado frente á mí, alto y enjuto, se me revela el hombre de muy raro equilibrio. No es brillante como Maura; no es premioso tal que García Prieto... Sintetizador y sencillito, descubro en su mirar una sagacidad que me explica su triunfo en política, triunfo para el cual no le habrían bastado su clara inteligencia y una muy vasta cultura.

—En América se ha llegado á decir—aseguro—que la juventud del Rey apetecía la guerra.

—Bah—sonríe el hombre público—una de las tantas noticias para la exportación! Diariamente conferencio con el Rey; contando con la confianza del Monarca y las Cortes es como gobierno al país. Obvio resulta decir que D. Alfonso y yo siempre estuvimos de acuerdo en punto tan trascendental.

—Y el Gobierno, ¿no ha encontrado dificultades con la guerra?

—Dificultades no faltaron, pero todas ellas conjuráronse con acierto. Es así como ni movilizamos nuestras reservas (la posición geográfica no nos pone en el caso de Holanda, Suiza, los países bálticos, etcétera); ni en España hubo suspensión de garantías. No recurrimos á la moratoria; con el decreto de libre introducción conseguimos que ni los alimentos, ni el carbón, ni los específicos, etc., elevasen sus precios. Hoy la vida es tan barata ó más que al iniciarse la guerra, y nuestros valores se cotizan normalmente. He aquí—y esto no lo dice ya el señor

Dato—los formidables aciertos del Gabinete español, aciertos que han consolidado la situación del mismo.

Vida económica peninsular.

—Aumentamos la circulación fiduciaria á 478 millones. Pero nosotros, como ustedes en el Uruguay, no hicimos esto á tontas ni á locas. Nuestros billetes están garantizados por depósitos en oro y plata. El Banco de España abrió cuentas de crédito á los bancos de provincias á fin de que el capital circulante no se extinguiera paralizando la vida fabril y agrícola. Llevamos dos meses publicando felicitaciones de Centros mercantiles, que aplauden al Gobierno por su actitud neutral. El pueblo fué unánime al pronunciarse. Apenas si se elevaron unas cuantas voces, que pedían la guerra. La serenidad evidenciada por todo el país, nos ha consentido gobernar normalmente; ni decretamos el estado de sitio ni amordazamos á la Prensa. España, que ha pasado en guerra todo el siglo XIX, conoce bien ahora los beneficios de la paz. Y si cuando el conflicto con los Estados Unidos, nadie intervino—ni debía intervenir—, ahora nosotros, que no hemos olvidado el desagradable Tratado de París, permanecemos neutrales.

—¿Y en Marruecos?

—Hacemos sentir la acción civil, no menos necesaria que la militar. Los moros, soliviantados con la guerra europea, nos hostilizaban y los castigamos en Larache. Pero nuestro interés está en demostrarles prácticamente las ventajas que logran conviviendo con nosotros, probándoles también que por la fuerza nada lograrán. No creo desconozca usted cómo el Gobierno protegió á los compatriotas que se hallaban en el extranjero. Lleva repatriados 40.000 en poco tiempo.

Era de trabajo.

—¿Cree usted, Sr. Presidente, que España no sufre con la presente guerra?—inquire el «reporter».

—Indudablemente, sí. Hay productos que no salen; otros que apenas se cotizan... Pero la vida nacional no se halla interrumpida y pronto se activará. Hemos hecho puerto neutral á Cádiz, no para que haga precisamente la competencia á Hamburgo, pero sí para que estimule pequeñas industrias. Como no faltan materias primas, las fábricas de Cataluña reanudan la labor. Es seguro que habrá en ellas, dentro de breve tiempo, hasta turnos de noche para forzar la producción. Los artículos de punto, pongo por caso, son solicitadísimos ahora. España es hoy día refugio de familias. Hubo y hay buen contingente de americanos. De Francia llegaron infinitos.

He aquí, buen lector, resumidas, las palabras del jefe del actual Gobierno, á cuya gentileza quedó reconocido. Son declaraciones francas, amplias, honradas. Cuando me retiraba díjome así:

—España será neutral, á menos que fuese víctima de un atropello por parte de los países beligerantes.

—¿Y en ese caso?—argüí.

—La nación iría á la guerra en masa, como si se tratara de un solo hombre. Téngalo por seguro.»

Dice «La Razón» del Sr. Sánchez Guerra.

«Antes de consignar la interviú digamos algo del reportaje. ¡D. José Sánchez Guerra! ¿Le conocéis, verdad? El actual ministro de Gobierno no es un improvisado en España. Su carrera política es larga. Sin embargo, no tiene fortuna. En un país tan medianamente administrado como España, esto significa mucho. Fué gobernador del Banco, ministro de Fomento, estuvo antes de ahora en Gobernación. Siempre dejó huella fecunda de su paso.

Periodista primero y parlamentario

después, su esfuerzo le hizo todo el camino. Tiene una gran cultura literaria; conoce ciencias sociales; es de hidalgo temple. En el Congreso hay oradores más floridos; más hábiles; de lógica tan avasallante, no. Como buen meridional (ha nacido en Córdoba) es fogoso, apasionado... Su don de gentes, su afabilidad granjearonle muchos afectos.

Yo he ido a ver al Sr. Sánchez Guerra con un afán muy explicable. Para que me dijese las dificultades que halló su gestión, iniciada la guerra. Había un vasto tema detrás. La experiencia de la vieja España podía resultar provechosa ahí, donde el actual conflicto agudiza una crisis lamentable, cuyo origen es preciso buscarlo en la guerra misma. El Sr. Sánchez Guerra me ha recibido.

Primero aguardé en un salón fastuoso, decorado con retratos de políticos—amén del de los Reyes actuales—y anaquelarias. Luego pasé al despacho del ministro de la Gobernación (interior, que decimos ahí). El Sr. Sánchez Guerra me dijo traas de indicarme gentil un asiento:

—Me negaría a la entrevista a no estar al tanto de que ésta será impresión más bien destinada al más popular periódico del Uruguay, cuyo españolismo está bien acreditado.

Y tras estas sinceras palabras, el señor Sánchez Guerra desenvolvió el importante asunto.

—El espíritu público estaba bien persuadido de la actitud que nos convenía adoptar. Debíamos ser neutrales, habiendo en esto un interés patriótico. Desde luego nos dimos cuenta de la situación interna difícil que España, como casi todo el resto de los países, iba a conocer. La solidaridad mundial es muy grande. La vibración de un polo repercute en el otro hemisferio. Cuando la guerra del 70, España sufrió menos porque en aquel tiempo no era tan estrecha la ligazón comercial de los países. Recuerdo que allá por el 54 se decía:

Agua y sol,
y guerra en Sebastopol.

Con lo que se significaba claramente los beneficios que se obtenía con las guerras fuera del solar nativo. Los tiempos han cambiado. Un conflicto como el que se debate ahora—en su magnitud, sin precedente—debía crearnos una situación difícilísima. El Gobierno se desveló para solucionarla. Aguardaba...

—¿Se plantearon cuestiones diversas?
—Había un verdadero problema de índole financiera: sobrevino a poco la gran crisis de trabajo, que podía traernos aparejada hasta la subversión del orden público. Y se procede violentamente, para asegurar éste, contra obcecados, contra revolucionarios... pero, ¿contra gente que pide pan?...
Lo primero que fué preciso atender es lo que se refería a la repatriación. Sumaban muchos millares los españoles distribuidos por las regiones de Francia; habíalos en Alemania... En Francia estaban los que van a la vendimia, que permanecen allí solo una temporada, obreros sumamente diestros; luego otros, estables, mecánicos, industriales... El Gobierno del país vecino fué muy riguroso (acaso luego lo lamentará), al ordenar la salida de los extranjeros, acordando la no admisión. En poco tiempo, por Irún y algún otro punto de la frontera entraron 42.000 compatriotas. Hubo que mandar fondos a los gobernadores para que tuviese ayuda toda esa pobre gente. Algunos de mis subordinados, como el gobernador de Barcelona y el de Guipúzcoa, pusieron en la obra buena dosis de inteligencia y empeño. Hasta los chicos hallaban su ración de leche. El pueblo, emocionado, prorrumpió en vivas para la autoridad. Los repatriados pudieron comprobar bien que el Gobierno no los dejó librados a su suerte.

—¿Y la crisis de trabajo?—pregunto.
—Fué otro desvelo grandísimo. Paraban las minas al no recibir los giros del extranjero. Además que tenían mucho «stok» (aunque Lasso de la Vega no lo crea, aquí también dicen así) y ninguna probabilidad de vender.
—¿Qué hicieron entonces?
—Yo planteé el punto en el primer

Consejo de Ministros, señalando cómo el pueblo se iba a encontrar sin trabajo y con el pan caro. Negocios cuya marcha era ruinosa, se aprovechaban de la guerra para cesar. Entonces resolvimos que el Banco de España, operando dentro de lo establecido por sus estatutos, que hablan de ayudar a la economía nacional, abriese créditos, protegiendo a los Bancos de provincias, vinculados a industrias locales diferentes. En vez de 1.000 millones, se hizo una emisión de 2.500, pues se tenía oro y plata suficiente, en caja, para responder.

—¿Y obras del Gobierno?

—El Consejo de Estado (por hallarse cerradas las Cortes) votó un crédito para que se imprimiese actividad a todas las que resultara factible. En rigor esto no pasaba de ser otra medida de orden público. Declaramos libre la importación de las harinas y el carbón, no obstante producir nosotros del último los tres tercios del que para nuestro consumo necesitamos. De esto le habló ya el Sr. Dato, y no creo necesario insistir. El hecho de ser Inglaterra dueña de los mares, consiente que nos lleguen materias primas para las industrias. Y es así como vamos defendiéndonos. El invierno próximo va a ser duro para la clase pobre. Pero, ¿cómo evitarlo? Y ahí tiene usted la serie de medidas circunstanciales que hemos ido adoptando, de las que no estamos enamorados, pero que nos ayudarán a salir de este momento crítico que la conflagración actual nos crea.

He aquí, en forzada síntesis, lo que el Sr. Sánchez Guerra me ha dicho, con una gentileza que este diario—¡estoy seguro!—difícilmente olvidará.

Otra vez vuelve el Gobierno al Parlamento con la plena confianza del país. Seguramente que todos los patriotas le ayudarán en la elevadísima misión de velar por la paz y los intereses nacionales.

Reapertura de las Cámaras.

Viernes 15 de Enero. COGRESO

A las cuatro y cinco declaró abierta la sesión el Sr. González Besada, con muy escasa concurrencia en los escaños.

El Gobierno estuvo representado en el banco azul por los ministros de la Gobernación y de Fomento.

No ofreció gran interés la primera sesión de la etapa parlamentaria que se inauguró ayer después de las vacaciones de Pascuas.

Las palabras que pronunció el presidente, Sr. González Besada, para que la Cámara se asociara al sentimiento del país por las desgracias que han producido los terremotos de Italia, parecieron tan sentidas como oportunas.

Ruegos y preguntas de interés local sirvieron para ocupar dos horas largas de sesión.

Algunos de los ruegos fueron dirigidos al ministro de Fomento, y del modo discreto que acostumbra, satisfizo éste las demandas de los oradores, incluso la del Sr. Rosales, que acusaba al ministro nada menos que de haber usado de un precepto legal relativo a los funcionarios de Fomento, recientemente votado por las Cortes, sin haber cumplido algunos requisitos necesarios a su promulgación.

El Sr. Ugarte demostró que, de haber obrado de otra suerte, habría dañado a modestos empleados.

El asunto de la pavimentación de Madrid, resuelto ya en Consejo de ministros, fué tratado por el Sr. Soriano.

SENADO

Los señores conde de Esteban Collantes y Burgos, que por vez primera tomaban asiento en el banco azul, recibieron muchas felicitaciones de todos los senadores.

Los lazos de amistad y simpatía que nos unen a Italia, han inspirado sentidos

discursos, como homenaje de pésame del Senado español por la nueva catástrofe de que han sido víctimas algunas poblaciones de aquella nación.

A propuesta del presidente, general Azcárraga, se acordó enviar un sentido testimonio de duelo al Rey y al Gobierno de aquel país.

En contra de lo que suponían algunos periódicos, la derogación de la ley de Jurisdicciones no originó debate alguno, quedando aprobado el dictamen en la sesión de ayer.

A ésta no ha concurrido ningún ex ministro demócrata. Únicamente llegó a última hora el Sr. Rodríguez.

S. M. la Reina, enferma.

Desde hace dos días, S. M. la Reina Doña Victoria se halla enferma de escarlatina.

Aunque no reviste gravedad la dolencia, por fortuna, nuestra Soberana se ve obligada a permanecer en el lecho.

Las noticias que a las ocho de la mañana de hoy nos comunican de Palacio, es que el estado de S. M. no ha variado desde ayer.

Sobre la unión de los liberales.

Como saben nuestros lectores, hace días venía circulando el rumor de que se acentuaban los propósitos de fusión entre los elementos que acaudilla el marqués de Alhucemas y las fuerzas que dirige el conde de Romanones.

Sobre este particular han sido muchos los comentarios hablados y escritos; pero ayer mismo, «La Mañana», ocupándose de este tema, negaba, a fin de cuentas, que la unión fuese un hecho.

Por otra parte, de la reunión de ex ministros celebrada ayer en el domicilio del Sr. García Prieto se facilitó la siguiente nota:

«La reunión comenzó rogando el señor marqués de Alhucemas al señor conde de Sagasta que se sirviese dar lectura a la carta que, en honrosa memoria de don Práxedes Mateo Sagasta, le dirigiera días atrás el señor conde de Romanones, lamentando la división de las fuerzas liberales, siendo aquélla oída con profunda simpatía, y participando los reunidos de iguales sentimientos.

»Procedióse después a ordenar y distribuir los inmediatos trabajos parlamentarios, y por unanimidad fué autorizado el señor marqués de Alhucemas, con el más amplio voto de confianza, para todo cuanto afecte a la marcha del partido, afirmándose siempre la significación del mismo y de su jefe.

»A la reunión asistieron los Sres. Egulíor, Concas, Echegaray, Gullón (D. Pío), Ruiz Valarino (D. Trinitario), Rodríguez, Barroso, Burell, Groizard, Alvarado y conde de Sagasta.»

«El Imparcial» de hoy dice:

«La opinión general era que el asunto ha tenido la única solución posible, dados los respetos que merece a sus correligionarios el marqués de Alhucemas; pero que, queriéndolo o sin quererlo, la reconciliación vendrá, no cuando se lo proponga el buen deseo, sino cuando las circunstancias la reclamen.»

Por ahí se descuelga un periódico queriendo provocar y fomentar el odio de regiones a propósito del asunto de zonas francas. Esto ni es at. car al Gobierno ni menos aún discutir su labor; esto es hacer obra antipatriótica.

El asunto ha tomado estado parlamentario y hay abierta una información para escuchar a todos, estudiar sus opiniones y decidir luego lo que más convenga a los intereses generales.

RECORRIENDO ESCENARIOS

REAL.—Tosca.

Tosca es una de las óperas del moderno repertorio que más agradan a nuestro público. En gran parte contribuye a ello la intensidad dramática del libro, uno de los mayores aciertos de Sardou, que, pese a las diatribas de sus adversarios, poseía como nadie el secreto de conmover, de interesar, de mantener despierta la atención de los espectadores, con fábulas que podrán no ser trascendentales, pero que subyugan y provocan el aplauso.

Otro motivo de la predilección que *Tosca* merece es la música. Salvando todos los respetos que el coloso de Bayreuth merece, es lo cierto que el italianismo sigue imperando—con las modernidades lógicas impuestas por el transcurso de los años, que no transcurran en balde—, y que la música predominantemente melódica gusta más que la otra, «digan lo que quieran los termómetros». Si las luces de la sala no se apagasen durante la representación de *París*, veríamos que casi todos los espectadores dejan transcurrir los actos interminables dando cabezadas, que en la penumbra puede interpretarse como signos de aprobación. Sin perjuicio de prorrumper más tarde en ¡Ah! ¡Ah! admirativos que bien pudieran ser bostezos encubiertos.

Decíamos que *Tosca* agrada siempre, porque Puccini supo coonestar la ruda intensidad del asunto con la innata dulzura de su inspiración, más propensa a plácidos ambientes. Hay fragmentos de *Tosca* tan popularizados como los de *La bohemia*, y éste es el mejor indicio de que un músico se ha apoderado del auditorio.

El agrado de la partitura se unió ahora para atraer al público la presentación de una artista que venía precedida de fama. Desde el año pasado conocíamos de nombre y de vista a María Kousnezoff, hermosa mujer que exhibió su gentileza en teatros y paseos. Quede sentado, ante todo, que la bellísima rusa es una gran actriz, que vistió y declamó la parte de Iloria Tosca admirablemente; y si como cantante pudiera oponérsele algún reparo, más obedece a su escuela de canto que a deficiencias de su facultades.

El tenor Crimi tuvo grandes aciertos en la interpretación de Cavaradossi, y Segura Tallier fué un buen Scarpio.

PRINCESA.—Una mujer.

Indudablemente Eduardo Marquina, tantas veces aplaudido en dramas y comedias de época, contando en su haber triunfos tan rotundos como el de *Las hijas del Cid* y *En Flandes se ha puesto el sol*, no siente la comedia de costumbres, y es inútil empeño el suyo de querer forzar su temperamento. Es muy humano esto de añorar lo que no tenemos, desdefiando lo que nos pertenece. Las rubias del Norte envidian la gracia bravia de las meridionales, y éstas echan de menos la blancura de las hijas de Septentrión. Linares Rivas dijo en cierta ocasión que daba todos sus éxitos por una obra de las que han dado fama a Marquina, y Marquina siente, por lo visto, empeño recíproco. Está bien el deseo de renovarse; pero contando con las condiciones temperamentales de cada cual. Ni cuando florezcan los rosales ni *Una mujer* añaden una tilde a la justa gloria de Marquina: antes bien, pudieran amenguarla, de persistir en un camino que no es el suyo. Claro está que el público escuchó respetuosamente la obra, cuyas representaciones continúan.

La interpretación, como es costumbre en el teatro de la Princesa, admirable.

Aumarol.

Semana palatina.

Sábado 9

S. M. el Rey pasó el día cazando en la Casa de Campo, con las Infantas Doña Isabel y Doña Luisa, el Infante D. Carlos, el duque de Tarifa, el conde de Maceda, los marqueses de Castelar e Iruy, el Sr. Amézaga y otros invitados.

Al medio día se unió a los cazadores S. M. la Reina, y todos almorzaron en el chalet de la Casa de Vacas.

Por la noche salieron para Algeciras y Gibraltar la condesa de París y los Infantes D. Carlos y Doña Luisa.

Domingo 10

Con motivo de celebrar su santo el Infante D. Gonzalo, la Corte vistió de media gala.

Se dijo una misa en el oratorio particular del salón de Tapices, á la que asistieron SS. MM., los jefes de Palacio y las damas particulares de las Reinas.

Para felicitar al augusto niño estuvieron en el Regio Alcázar la Infanta Doña Isabel, el Infante D. Fernando, la duquesa de Talavera y el Infante D. Alfonso de Borbón.

Este llegó á Palacio á p.e, acompañando de su capellán, Sr. Gutiérrez San Juan. Al pasar por las calles el público le hizo objeto de expresivas manifestaciones de cariño.

Lunes 11.

Por la mañana despacharon con Su Majestad el Rey el presidente del Consejo y los ministros de Estado y Gracia y Justicia.

Más tarde recibió una extensa audiencia militar.

S. M. la Reina paseó á caballo por la Casa de Campo, acompañada por el coronel Elorriaga y el picador mayor señor Corona.

Procedentes de Sanlúcar llegaron á Madrid SS. AA. los Infantes D. Alfonso y Doña Beatriz.

Martes 12.

Después del despacho con los ministros, recibió el Rey al Obispo de Tü y otras personalidades.

La Reina doña Victoria dió su paseo habitual por la Casa de Campo.

El Embajador de los Estados Unidos y mistress Willard cumplieron á SS. MM.

El Nuncio apostólico, monseñor Ragonesi; el embajador de Rusia, barón de Budberg, y el introductor de embajadores, D. Emilio Heredia, invitados por los Reyes, estuvieron almorzando en Palacio.

SS. MM. salieron después, reunidos, en automóvil, y en él dieron un largo paseo, llegando hasta cerca de Villalba.

Al anochecer regresaron al Alcázar para tomar el té.

Miércoles 13.

S. M. el Rey recibió en audiencia al ex ministro D. Joaquín Ruiz Jiménez, al marqués de Borghetto, al conde de Casal, al ex diputado D. Félix de Llanos y Torriglia y á otras significadas personas.

SS. MM. almorzaron temprano, y á la una y media de la tarde salieron en automóviles para la Venta de la Rubia. Con ellos marchó el Príncipe Raniero.

En dicha posesión montaron á caballo y estuvieron corriendo liebres.

Las augustas personas regresaron al anochecer.

Jueves 14

La Reina Doña Victoria fué cumplimentada por la marquesa de Pozo Rubio, el obispo prior de las órdenes militares, Sr. Irastorza; el embajador de Francia, M. Geoffray, y el director general de Correos y Telégrafos, Sr. Ortuño.

S. A. la Infanta Doña Isabel, acompañada de la señorita Juana Bertrán de Lis, estuvo por la mañana en el Senado, con objeto de ver el cuadro de D. Alejandro Ferrant, recientemente adquirido por la Alta Cámara.

La augusta dama fué recibida por el presidente, capitán general Sr. Azcárraga; los senadores Sres. Avilés y conde de Albos y el oficial mayor, Sr. Gil Lozano.

S. A. admiró la última obra de Ferrant, de la que hizo expresivos elogios, y visitó algunas dependencias del Senado.

Al salir, la Infanta fué obsequiada con un ramo de flores.

viernes 15.

Desde el jueves guarda cama la Reina Doña Victoria á consecuencia de un benigno ataque de escarlatina.

Tanto las guardias de damas como las audiencias de la Reina han sido suspendidas por esta causa.

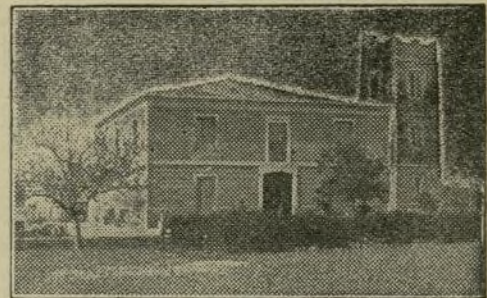
También se halla enferma levemente la Infanta Doña Beatriz.

Procedentes de Algeciras llegaron este día á Madrid los Infantes Don Carlos y Doña Luisa. En la población andaluza fueron objeto SS. AA. de una cariñosa despedida.

Por la tarde paseó el Rey por la Casa de Campo, acompañado de su ayudante

el coronel Echagüe, recién llegado de Francia.

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR
JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles
y matriculas, dirigirse
siempre de la siguiente
manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32 dup.

Banco de España.

SITUACIÓN

ACTIVO			9 Enero 1915.	2 Enero 1915.
Oro en Caja	9 Enero 1915.	2 Enero 1915.	Pesetas.	Pesetas.
Del Tesoro.....	515.695,61	501.065,61		
Del Banco.....	580.186.237,93	572.601.530,64	580.706.757,80	573.107.420,51
Consignado p. pago dchos. Aduana.	4.824,26	4.824,26		
Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero.				
Del Tesoro.....	46.373.238,10	47.143.476,72	142.898.374,16	145.993.398,48
Del Banco.....	96.525.136,06	98.849.921,76		
Plata.....			709.119.189,33	708.802.738,38
Bronce por cuenta de la Hacienda.....			3.155.968,14	3.127.434,27
Efectos á cobrar en el día.....			12.051.353,08	4.254.907,49
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de Julio de 1891....			150.000.000	150.000.000
Pagarés del Tesoro, ley de 2 de Agosto de 1899.....			100.000.000	100.000.000
Descuentos.....			417.793.324,10	416.789.155,58
Pólizas de cuentas de crédito.....	227.515.895,97	229.228.645,97	150.473.992	150.951.993,41
Créditos disponibles.....	77.041.903,97	78.276.652,56		
Pólizas de créditos con garantía..	423.961.160,85	427.550.766,28	191.802.676,30	198.484.628,55
Créditos disponibles....	232.158.484,55	229.066.137,73	18.641.023,52	18.596.993,52
Pagarés de préstamos con garantía.....			5.076.726,49	5.208.306,73
Otros efectos en Cartera.....			20.998.162,75	24.094.157,71
Corresponsales en el Reino.....			344.431.519,26	344.431.519,26
Deuda perpetua interior al 4 por 100.....			53.562.000	53.305.000
Obligaciones del Tesoro á negociar.....			10.500.000	10.500.000
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....			1.154.625	1.154.625
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro....			13.556.904,68	13.491.770,15
Bienes inmuebles.....				
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público, oro.....			573.868,37	705.784,60
Tesoro público: su cuenta corriente, plata.....			102.082.701,80	106.262.474,92
			3.028.579.166,78	3.029.262.308,56
PASIVO				
Capital del Banco.....			150.000.000	150.000.000
Fondo de reserva.....			22.000.000	22.000.000
Billetes en circulación.....			1.990.984.125	1.978.206.050
Cuentas corrientes.....			642.244.785,91	633.599.815,22
Cuentas corrientes en oro.....			1.006.000,68	1.061.128,68
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana.			4.824,26	4.824,26
Depósitos en efectivo.....			10.966.191,45	10.916.494,59
Por pago de intereses de Deuda perpetua interior.....			41.576.070,95	40.862.001,47
Por pago de amortización é intereses de Deuda amortizable al 4 por 100.....			415.498,99	624.478,99
Tesoro público.. Por pago de amortización é intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas.			219.746,59	219.746,59
Por pago de Deuda exterior en oro.....			12.293.727,79	12.813.492,64
Su cuenta corriente, oro.....			35.169.074,29	35.536.884,29
Reservas de contribuciones.....			142.992,74	»
Dividendos, intereses y otras obligaciones á pagar.....			59.007.032,95	64.480.841,97
Ganancias y pérdidas.....			9.474.248,30	7.749.688,56
Diversas cuentas.....			53.074.846,88	71.186.911,30
			3.028.579.166,78	3.029.262.308,56

Tipo de interés.—Descuentos, 4 ½ %.—Préstamos y Créditos con garantía, 5 %.—Créditos personales, 5 ½ %.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2, y de Montevideo, el 3.

Línea de Nueva York, Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20 y de Coruña, el 21, para Habana, y Veracruz. Salidas de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 7 de Enero, 4 de Febrero, 4 de Marzo, 1 y 29 de Abril, 27 de Mayo, 24 de Junio, 22 de Julio, 19 de Agosto, 16 de Septiembre, 14 de Octubre, 11 de Noviembre y 9 de Diciembre; para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 27 de Enero, 24 de Febrero, 24 de Marzo, 21 de Abril, 19 de Mayo, 16 de Junio, 14 de Julio, 11 de Agosto, 8 de Septiembre, 6 de Octubre, 3 de Noviembre y 1 y 29 de Diciembre, para Singapoor y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón y Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 21 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires; el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.